

Madrid, domingo 16 de octubre de 1910.

Tres ediciones diarias.

LAS DOS ESPAÑAS

A la hora en que escribimos estas líneas puede asegurarse ya el fracaso de la manifestación católica del Cerro de los Angeles. Según cálculos imparciales, la concurrencia no ha pasado de seis mil personas, de las cuales más de dos tercios eran mujeres y niños.

De la manifestación republicana no podemos aun determinar el número, pero sí adelantar la seguridad del éxito, que avasallará, en este caso, y cualquiera que sea la concurrencia al acto liberal, el contraste con lo exiguo y deslucido del acto ultrarreligioso.

Fortuna grande ha sido para los ideales democráticos la coincidencia de ambas manifestaciones. De hoy, para siempre, ha desaparecido el equívoco del poder clerical y la leyenda de la religiosidad del pueblo madrileño, que ni para congregarse en alegre romería, en el campo, en un herido domingo y a las puertas de Madrid, querido acudir al cerro famoso, no obstante la propaganda realizada y el dinero ofrecido por los iniciadores.

No necesitamos tanto los republicanos y socialistas para llenar de multitudes entusiastas los pasados del Prado y de la Castellana; la virtud tautológica es ahora patrimonio de las ideas, y mientras los santos milagrosos padecen la desbandada de sus clientelas devotas, el ejército del progreso nutre sus filas con los desengañados y los irredentos, y el milagro de la resurrección del Lázaro español se realiza a la hora misma en que los voceros de la vieja fe pretenden remontar el curso de la historia con la amenaza de absurdas e imposibles guerras religiosas. Si los que han de mantenerlas son los romeros del Cerro de los Angeles y los cofrades que el día 2 se manifestaron en el resto de España, bastarán unas cuantas mangas de riego para apagar el fuego belicoso.

¡Pobres gentes! Ni el ejemplo de sus hermanos portugueses es bastante a apartarles de la sugestión reaccionaria. Seguramente ningún romero madrileño habrá caído en la cuenta de que mientras ellos hacen el juego del jesuitismo dominador, en Portugal obispos y clérigos abrazan la bandera de una República que ha limpiado al país de los parásitos de la fraileocracia, que allí como aquí olvidaron que el reino de Dios no está en la tierra, ni en sus provechos y beneficios, egoístas y materiales.

En Lisboa se han abierto hoy al culto todos los templos, y los fieles han acudido, sin advertir que la fe y la religión hayan sufrido merma ni daño por la ausencia de los jesuitas expulsados. En Madrid mismo los templos han estado hoy concurridos como en los demás domingos del año, sin que los devotos notasen la falta de las cuatro mil y pico de beatas que se regodeaban en Getafe. Y es que la religiosidad es cosa bien distinta del clericalismo sectario, político y ambicioso, que en las naciones católicas aspira a la hegemonía del cielo y de la tierra.

De gran enseñanza pueden ser estos hechos para los verdaderos liberales. En ellos encuentran también el Sr. Canalejas abundante materia para la ausencia de los jesuitas expulsados. En Madrid mismo los templos han estado hoy concurridos como en los demás domingos del año, sin que los devotos notasen la falta de las cuatro mil y pico de beatas que se regodeaban en Getafe. Y es que la religiosidad es cosa bien distinta del clericalismo sectario, político y ambicioso, que en las naciones católicas aspira a la hegemonía del cielo y de la tierra.

De gran enseñanza pueden ser estos hechos para los verdaderos liberales. En ellos encuentran también el Sr. Canalejas abundante materia para la ausencia de los jesuitas expulsados. En Madrid mismo los templos han estado hoy concurridos como en los demás domingos del año, sin que los devotos notasen la falta de las cuatro mil y pico de beatas que se regodeaban en Getafe. Y es que la religiosidad es cosa bien distinta del clericalismo sectario, político y ambicioso, que en las naciones católicas aspira a la hegemonía del cielo y de la tierra.

CONTRA LA ESCUELA NEUTRA

Los liberales canalejistas hacen el juego de los obispos y de los neos

LOGROÑO, 16. En la sesión celebrada por el Ayuntamiento presentó una proposición el concejal radical D. Florencio Bello acerca de la reforma en la enseñanza, a fin de que fuese neutra y no confesional ni católica, como lo es ahora.

Los concejales liberales que siguen aquí la política del Sr. Canalejas fueron los que mayor oposición hicieron a lo propuesto por el Sr. Bello, combatiendo la proposición con ruidosa inusitada. Puesta luego a votación, se dio el espectáculo vergonzoso de que fuera desechada la proposición por los votos de los liberales.

Al proclamarse el resultado, el pueblo les silbó estrepitosamente.

Los ácidos están excitados por esta defecación que a la libertad de pensamiento han hecho los liberales logroñeses, protestando el pueblo contra esta conducta, que sólo favorece a obispos, neos y jesuitas.

El corresponsal.

LA HUELGA DE FERROVIARIOS EN FRANCIA

PLAN DESCUBIERTO
PARIS, 16. En los registros practicados estos días con motivo de la huelga de los ferroviarios, cree el Ministerio del Interior haber encontrado la pista de un plan de «sabotaje» preparado en París, cuya ejecución hubiese tenido consecuencias terribles (pues comprendía la destrucción de las vías férreas, puentes y esclusas, esto último para impedir los transportes fluviales), si la ocupación militar de todos los puntos amenazados no hubiera hecho fracasar estos proyectos.

El ministerio confía descubrir, dentro de breve plazo, la mayoría de los autores responsables y cómplices en provincias.

LOS DIRECTORES TRANSGISN
PARIS, 16. Los directores de las Compañías ferroviarias fueron recibidos ayer mañana por M. Millerand, ministro de Obras públicas.

Declararon que todos los empleados y obreros de todas las redes, residentes en París, recibirán, a más tardar en 1 de enero próximo, un jornal mínimo de 5 francos. El personal va a ser avisado de esta mejora.

TRES POLICIAS HERIDOS
PARIS, 16. Ha ocurrido anoche una colisión en la calle de Camborne (barrio de Vaugirard), entre obreros cerrejeros huelguistas y «esquirols». Intervino la Policía, practicando una detención. Resultaron heridos levemente tres policías.

COACCIONES DE LOS HUELGUISTAS
PARIS, 16. Cerca de Cormeilles, en la línea férrea del Oeste-Estado, detuvo un grupo de huelguistas a dos trenes, amenazando, al efecto, a los empleados y los viajeros.

Sólo pasado algún tiempo pudieron reanudar su marcha ambos convoyes.

Más tarde impidió el mismo grupo salir de la referida estación el tren de París-Dieppe. Para ello desahucaron a los locomotoras y los vagones y pegaron a los empleados del tren, muchos de los cuales huyeron a campotravesía, siendo perseguidos por los huelguistas.

Llegados refuerzos de Policía, pudieron tomarse disposiciones para formar nuevamente el desorganizado tren y ponerlo en marcha hacia su destino.

PARLAMENTANDO CON LOS HUELGUISTAS
PARIS, 16. El presidente del Consejo ha recibido a una Comisión del grupo parlamentario llamado de ferroviarios, la cual le rogó interviniera para que se estableciera inmediatamente negociaciones entre las Asociaciones obreras ferroviarias y todas las Compañías de ferrocarriles, con objeto de hallar una solución al actual conflicto.

Contestó M. Briand diciendo que levantaba acta del ruego que acababa de ser formulado y del que entraría en seguida a sus compañeros de Gobierno, añadiendo que si se mostraba dispuesto a intervenir en el asunto, poniéndose al habla con los huelguistas, era tan solo porque ya consideraba como terminada la huelga, pues de lo contrario, se hubiese abstenido de obrar en la forma que se le había interesado que obrara.

MEJORA LA SITUACION
PARIS, 16. Continúa mejorando la situación de la huelga ferroviaria, habiendo reanudado el trabajo muchos obreros que lo habían abandonado.

En la red del Estado el servicio de grandes líneas y arrabales funciona casi completamente.

En el Norte salieron ayer 174 trenes, o sean 50 más que la víspera.

También llegó gran cantidad de víveres de todas clases.

CAMINO DEL FIN
PARIS, 16. El Sindicato nacional y la Federación nacional de trabajadores ferroviarios han escrito al presidente del Consejo, manifestándole que seguían dispuestos a discutir con él y las Compañías acerca de las reivindicaciones de los trabajadores ferroviarios.

PAU, 16. Ha terminado la huelga en las obras de construcción del ferrocarril internacional, reanudándose el trabajo mañana.

Han sido despedidos seis obreros.

PARIS, 16. Una nota del Ministerio de Obras públicas comunica que durante el quinto día de la huelga ésta ha disminuido

do tan considerablemente en las redes del Norte y del Oeste-Estado, que puede darse por terminada.

En la red del Oeste son más numerosos los trenes en movimiento, especialmente en la Estación de San Lázaro, habiéndose igualmente normalizado el servicio en los arrabales.

En la antigua red del Estado no se ha producido ninguna defecación.

En las de Orleans y del Este está asegurado el servicio en condiciones normales.



Yo soy uno de los firmantes de la protesta contra el Jurado de la Exposición de Bellas Artes. ¿Tenemos razón los firmantes para protestar? ¿Tienen razón los expositores para quejarse? Yo creo que no. Todos sabemos lo que podían dar de sí los señores que componen los distintos jurados. ¿Quién podía esperar un fallo justo y revelador de sentimientos artísticos?

Días antes de la apertura de la Exposición, tuve el honor de anunciar que cuatro primeras medallas serían concedidas a Mezquita, Ibarra, Ramirez y Vázquez; y vean ustedes que no me he equivocado mucho. Por eso no me ha sorprendido el fallo del Jurado de pintura, y por lo mismo creo que no teníamos derecho a la protesta.

¿Podía alguien suponer que el admirable retablo de Romero de Torres sería premiado? Suponer tal cosa habría sido hacer concesiones importantísimas a los cerebros de los señores jurados. En cambio, nadie podía dudar de que Muñoz Degraín alcanzaría la más preciada recompensa.

Los señores jurados están en relación con el Reglamento. El Reglamento es absurdo. Figurando en un testero de una sala está el exquisito lienzo de Nieto, y, sin embargo, se halla fuera de concurso, «por no haber llegado a tiempo». Todo el mundo se dirá:

¿Pero, hombre, si está colocado, es que llegó a tiempo, porque si no hubiese llegado a tiempo no figuraría entre las obras expuestas!

Pues no, señores; está allí, pero según el Reglamento no lo está. ¡Ah, los secretos terribles del Reglamento! No son para entenders por hombres de sentido común, sino por los señores que forman un Jurado. ¡JAVIER BUENO.

Telegramas cortos del extranjero

ATENAS, 15. El rey Jorge ha encargado a Mr. Venizelos de formar Gabinete.

SIMON'S TOWN (Colonia del Cabo), 15. El conserje inglés Ford partió hoy para la bahía de Delagoa, con objeto de proteger la vida y bienes de los súbditos británicos en caso de desórdenes.

RIO JANEIRO, 16. Telegramas recibidos de Bahía señalan haber ocurrido dos casos sospechosos a bordo del paquebot inglés Arigagua, que venía de Europa.

Han sido tomadas energéticas medidas en todos los puertos brasileños.

CANNES, 16. Procedentes de España han llegado a esta ciudad los príncipes don Raniero, D. Felipe y D. Francisco de Borbón, hospedándose en la villa «Maria Teresa».

LOS HOMBRES PAJAROS

La travesía del Atlántico

ATLANTA CITY (EE. UU.), 15. La travesía del dirigible América está formada por seis personas.

Llevarán víveres para un mes de travesía.

El aeronauta Wellman salió hoy en el dirigible América para intentar la travesía del Océano Atlántico.

Un radiograma recibido a media noche da cuenta de que el aerostato se dirige hacia el Norte con una velocidad media de veinte nudos por hora.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

Una protesta

Al público y al ministro de Instrucción pública:

Siguiendo el ejemplo de un desinteresado y redentor grupo de intelectuales, que en varias difíciles ocasiones han intervenido en los negocios públicos, cuando estos negocios públicos se han llevado a cabo «privadamente»; procurando, además, el arraigo en nuestro país de tan saludable costumbre como es la de protestar a la luz del sol; en nombre, no sólo de la vida artística, sino de la cultura y de la pureza, los que suscriben, ninguno de los cuales figura como expositor en el actual certamen de Bellas Artes, protestan contra el fallo y reparto de premios hecho ayer por el Jurado, que forman, en Pintura, los Sres. Ferrant, Gessa, Bellver, Simonet, Martínez Cubells y Ruiz y Hernández Nájera, y en Escultura, los Sres. Benlliure, Garrido, Sentenach, Trilles, Pola, Inurria y Folgueras.

Los vanos y arbitrarios juicios oficiales suelen servir de guía y recomendación a la masa indiferente del público. Sería doloroso, más que nunca, que también ahora las muchedumbres siguiesen cediendo al gusto y a la moda que pretende imponer el referido Jurado. Ignoramos las razones que inspiran su fallo tan imprevisito; pero declaramos desde luego que éste huele a sinrazón, y retamos a todos y cada uno de los señores del Jurado a que defiendan y manifiesten su voto. Hasta en el caso de una inevitable simpatía por determinadas y particulares tendencias no se halla disculpa para el fallo inverosímil de ayer, porque las obras premiadas, dentro de sus respectivas escuelas, no se consideraran jamás como un acierto. Esto aparte de que al Jurado se le supone por encima de sectas y partidos, y lo primero que se le exige es la ecuanimidad y una amplia, fina y suprema comprensión.

¿Qué excusa tiene el excluir sistemáticamente, y repudiando y soterrando, la orientación que algunos peregrinos y sutiles espíritus nuevos creen regeneradora y necesaria en la Pintura española actual?

No queremos hablar de compadrazgos, forzosas gratitudes, intereses creados y otras mezquindades. Queremos confiar con toda nobleza en que se trata de un error lamentable.

Mas un Jurado no debe, no puede, equivocarse tan en absoluto.

Pedimos su generosa y discreta e indispensable ingerencia al señor ministro de Instrucción pública. No es oportuno instarle para hablar de reformas en la manera y en el arte de constituir un Jurado.

Nos limitamos a una apelación a la Superioridad. Para los artistas, un fallo equivocado supone una quiebra en sus aspiraciones y realidades; para el gran público, un extravío de ruines consecuencias el triunfo del filisteísmo; para la carrera del Arte, un tropiezo; para la soñada marcha ideal de España, un atraso, un desencanto y, aparentemente, una inmoralidad.

Rogamos al señor ministro de Instrucción pública que, por los medios a su alcance, ordene una inspección o una revivencia de las propuestas con respecto a la calidad de las obras preferidas y la de las menos apreciadas.

Madrid, 15 de octubre de 1910.

Jacinto Benavente, «Azorin», Amadeo Vives, Augusto Barcia, Luis Bello, Juan Pujol, Ricardo Calvo, Pío Baroja, «Fantasio», Miguel A. Rodenas, G. Martínez Sierra, Federico García Sanchiz, Javier Bueno, Anselmo Miguel Nieto, Joaquín López Barbadillo, Tovar, Nilo Fabra, Andrés Ovejero, Emilio Carrere, Fernando Fortín, Julio Millé, Julio Antonio, Rafael Sánchez de Ocaña, Cristóbal de Castro, Manuel Machado, Antonio Floréz, Antonio Palomero, J. López Pinillos («Parmenton»).

Otras protestas.

Han formulado protestas los expositores, los alumnos de Bellas Artes, los de Arquitectura y otros.

EL JURADO ABSUELVE A UN EX INSPECTOR DE POLICIA

BARCELONA, 16. El Jurado ha absuelto al ex inspector de Policía Albiach, quien mató de un tiro de revólver al delegado señor Zaragoza.

Defendió al acusado el catedrático de esta Universidad Sr. Dualde.

Engordando a los franceses

M. Briand se preocupa de introducir la patata norteamericana en Francia

PARIS, 16. M. Briand, presidente del Consejo, haciendo las veces de ministro de Agricultura, por estar enfermo M. Ruau, confirió ayer con el director general de Agricultura acerca del encarecimiento de las subsistencias.

El presidente del Consejo está preparando un decreto autorizando la introducción en Francia de las patatas norteamericanas, aunque para servir únicamente a la alimentación y no a la agricultura.

Además, ha firmado un decreto autorizando la importación de ganado vacuno procedente de Marruecos.

Acercó del trigo la situación mejora y bajan las cotizaciones en la Bolsa de Comercio, por resultar superior a las previsiones la recolección de cereales.



Beatos y beatas
que al Cerro de los Angeles dirigis vuestros pasos
del brazo de los padres...
(de los padres en Cristo,
no vayan a asustarse);
beatos y beatas
que, en recua «exorbitante»,
pensados y en tercera
vos marcháis a Getafe,
vais a rezar latines,
padrenuestros y salves,
¿o vais hacia el famoso
cerillo de los Angeles
a pedir a la Virgen
bendita, reina y madre,
entre gritos guerreros,
la vuelta de Don Jaime?
Seguid, seguid, beatas
de pudibundas carnes
y caras arrugadas
y lenguas de comadre,
seguid vuestro camino
de Madrid a Getafe,
y desde allí al famoso
cerillo de los Angeles;
pero subid al monte,
seguid siempre adelante,
pues como iréis rezando
del brazo de los «padres»,
bien puede sucederos
algún donoso lance,
my bien puede ocurrir
que alguna tropezase
y en las falda del monte
corriera un riesgo grave,
pues estando entre neos
y rezando una salva
y del brazo de un cura...
es peligro muy grave
¡tropezar en las «falda»
del Cerro de los Angeles!

Mingo Revulgo.

El mal humor de la Bolsa

Ha bastado que circulara el rumor de la dimisión del Sr. Cobian para que nuestro primer signo de crédito, que cerraba el viernes a 82,95, subiera ayer a 83,30.

Esto es una indicación que no puede dejar de interesar al Gobierno. El mercado opina que el ministro de Hacienda constituye un peligro para el crédito público; los valores bajan cuando se supone que sus proyectos serán aprobados, y reaccionan en alza cuando se le supone en vísperas de abandonar la cartera.

Pero no es aquí únicamente donde esos proyectos han producido mal efecto. También la Bolsa de París ha demostrado su mal humor, pues la Deuda exterior ha perdido en lo que llevamos de mes cerca de dos por 100, mientras la Renta francesa y los demás valores de Estado sólo perdieron algunos céntimos, impresionados por la huelga de los ferroviarios.

Es natural que los mercados, que descuentan siempre lo por venir, se alarmen. El desplafar en la corte y en los ministerios fué una de las causas principales de la revolución portuguesa, y los proyectos del Sr. Cobian marcan una orientación muy clara hacia el desplafar.

Muchos años y gran trabajo ha costado levantar el crédito de España, y el señor Cobian, de una plumada, pone en tela de juicio ese crédito.

El aumento inútil de personal y el empréstito de 1.500 millones constituyen un desplafar.

La opinión pública está convencida de que, en vez de faltar, sobran funcionarios públicos; de que en la mayoría de los centros ministeriales no se trabaja lo que se debiera, y de que convendría que los empleados fueran menos y estuvieran mejor retribuidos.

La opinión pública tiene razón, y la minoría radical del Congreso se ha hecho muy acertadamente eco de sus aspiraciones. También la tiene la Bolsa, cuando se alarma con motivo del empréstito de 1.500 millones, de ese empréstito escalonado durante diez años, que será, si se aprueba el proyecto, una amenaza permanente para los mercados, y cuyo producto se destina no se sabe a qué.

El error lamentable cometido por el señor Cobian es tan evidente, que aun abrigamos la esperanza de que reconozca que se ha equivocado.

Ese sería el único medio de evitar graves conflictos al Gobierno, que tiene otros fines que cumplir. Sería lamentable que la cuestión financiera ocasionara su caída y no le dejara cumplir las promesas que ha hecho en otro orden de ideas.

Entonces la opinión pública, con sobrada razón, se llamaría a engaño.

EN SEGUNDA PLANA

MANIFESTACION ANTICLERICAL

Peregrinación al cerro ¡Guerra, guerra al infiel!

De nuestro redactor Francisco Villanueva.

EN LA ESTACION DE ATOCHA

Salimos de nuestra casa a las seis de la mañana. Los tranvías bajan a la estación completamente vacíos. En la primera vía está formado el tren que debe salir a las 6,45, y por el andén se agitan de un lado para otro sacerdotes que llevan un distintivo azul purísimo. Rodríguez de la Peña, fingiendo admirablemente una beatitud que me hace dudar de sus convicciones radicales, pide a uno de los organizadores el distintivo de los peregrinos.

—Padre, ¿tendría usted la bondad de darme un lazo de esos?

Ventura de la Vega, que está de guardia en la Intervención del Estado, y que es un cariñoso amigo que nos acompaña, se vuelve de espaldas para que no le vean reír. Yo tengo que hacer lo propio. Cuando Peña se nos incorpora, ya trae el peregrino salvoconducto en el ojal de la americana.

El tren continúa formado, esperando a los pasajeros, que no acaban de llegar. Los romeros madrugan poco. Y a falta de romeros y romeras, hacen su entrada triunfal en la estación unas simpáticas «tronas», muy conocidas del personal ferroviario. Estas encantadoras mujeres, alegres y bulliciosas, saludan cariñosas al Sr. Tamariz, subinspector de la Compañía.

—¡Vosotras también!

—¿Qué hemos de hacer? ¡Un día de jerga!

Después cumplimentan a los párrocos de los barrios bajos que esperan a sus feligreses y entran en los departamentos con ruidosas carcajadas, que simulan los gorjeos con que cantan a la vida los pájaros saludando el nuevo día.

Contrastando con esto, el marqués del Vadillo pasea satisfecho con dos jóvenes muchachos que le acompañan, y que tienen aspecto de sobresalientes en derecho romano. Llevan en las manos redes provistas de munición de boca, en las solapas lazos y medallitas, en los ojos tiernas miradas para las amiguitas del Sr. Tamariz.

El primer tren sale con muy pocos peregrinos. En un departamento de primera, reservado, va la familia del Sr. Ortúega. En otro la de Garrumeta, ex gobernador del Banco. Estas familias han dado ejemplo; los párrocos las cumplimentan satisfechos. De vez en vez nos miran a nosotros, que infundimos sospechas, como diciéndonos: Vosotros no tenéis Ortúegas ni Garrumetas.

Estos párrocos organizadores de la peregrinación son: José Echevarría, de la de

Covadonga; Carlos Rivadeneira, de la de San Sebastián; Alfonso Santamaría, de San Salvador; Emilio Franco, de Santa María; López Ballesteros, de «El Imparcial»; perdón, de San Marcos, y el padre Bocos, de San Lorenzo.

Este padre Bocos es el alma de la romería. Parece una caricatura del «Motín». Tiene un aspecto de tuberculoso que hace temer por las libertades. Está malhumorado porque acuden con poca puntualidad los peregrinos.

El marqués del Vadillo ha esperado a la segunda expedición, por no ir solo. Y, en efecto, para este segundo tren hay más peregrinos. Abunda el elemento femenino. Muchas jóvenes hermosas nos invitan a abjurar de nuestras ideas y a convertirnos. Yo, que tengo un hijo desde hace un mes—no lo digo por darme tono, pienso en si le convendría ser cura. Porque, señores, ¡hay que ver el partido que tienen los párrocos con las mujeres! Las ayudan a subir a los coches, y ellas les prodigan sonrisas. Son guapas, ¡vive Dios! estas peregrinas de la segunda expedición. Ya sabía lo que se hacía el marqués del Vadillo. Con el pie en el estribo, Venturita de la Vega le interpele.

—Desde la campaña de Melilla—le dice—no le había visto a usted por aquí.

—Es verdad. Entonces, como era gobernador, cumplía con mi deber presenciando el embarque de tropas para la campaña de Melilla. Esta es otra campaña. Con la diferencia que el enemigo es peor que los rifeños. Es una campaña de reconquista.

Seguimos paseando, mientras el tren se va llenando de romeros, y desde una portezuela grita un peregrino:

—¡Ahí van los de EL RADICAL.

¡Estamos perdidos! Peña hace ostentación de su lazo azul purísimo. Yo miro hacia donde ha salido la noticia, y me encuentro con un republicano que también lleva lazo.

—¡Pero hombre!

—¿Qué iba a hacer? ¡Se ha empeñado mi novia en venir, y... cualquiera la deja sola!

Peña ha tenido un buen tropiezo. Unas amiguitas suyas han entrado en el andén, y nuestro compañero lleva ya con toda propiedad el lazo peregrino.

—¡A ellas!—le digo.—Esta es una campaña de reconquista, según el marqués del Vadillo.

Y Peña toma el tren, confundido con los feligreses de la parroquia de Santiago.

Este tren parte con muchos peregrinos. Hay en él plazas para mil pasajeros, pero no va completamente lleno.

El audén de la primera vía vuelve a



¡Como en tiempos
de Maura!

EL PARLAMENTO

SENADO

Final de la sesión de ayer.

Habla para dolerse de las censuras y de las frases que ha aplicado el Sr. Canalejas a los carlistas.

El señor presidente del CONSEJO: He estado soportando las de sus correcciones y ahora me ha tocado a mí.

El Sr. POLO Y PEYROLON: Hay que averiguar quién tomó la iniciativa.

Dice que lo que más le duele es que se llame facciosos a los carlistas.

Sostiene que las manifestaciones fueron católicas y no políticas.

Lee una lista interminable de millares de asistentes a las manifestaciones católicas en los pueblos de Valencia.

El señor presidente del CONSEJO: Pero si esas cifras exceden del número de habitantes.

El Sr. POLO Y PEYROLON: Es que no sólo hablo de las manifestaciones, sino de los rosarios.

Termina pidiendo que se restablezca la paz de las conciencias, que, a su juicio, está muy perturbada.

El señor presidente del CONSEJO se queja de las manifestaciones, porque ellas dificultan las negociaciones con Roma. ¿Cómo va el Vaticano a pactar desatendiendo vuestras peticiones?

Culpa a los carlistas y a las guerras que éstos han suscitado de la penuria y atraso de nuestra Hacienda.

Se lamenta, no sólo de las injurias a su persona y al Gobierno, sino de los vivos al Papa-rey, contrarios a la unidad italiana, acusados que atan de pies y manos a nuestros Gobiernos ante otras manifestaciones de hostilidad para nosotros en el extranjero.

Reconoce que ante excesos del Gobierno y persecuciones contra la religión y sus ministros pudieran, con razón, soliviantarse las derechas; pero como no existen tales motivos, les invita a acatar las órdenes de sus superiores, ya que D. Jaime dice que él no quiere perturbar el orden.

Con esto contribuirá a la paz y a la prosperidad del país, que no puede desenvolverse por las intemperancias de los partidos extremos.

El señor POLO Y PEYROLON hace constar que ellos no inventaron las manifestaciones, en las cuales han secundado las inspiraciones del clero.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las siete en punto.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

El Sr. ESPADA consume el tercer turno en contra.

Manifiesta que con votarse el presupuesto de gastos presentado al Congreso no se habrán votado los presupuestos del Estado español, pues de ellos se han desglosado servicios ineludibles que requieren dotación inmediata.

Declara que en cada una de las sesiones del presupuesto en que aparecen esas atenciones sin consignación, o refiriéndose al empréstito, la minoría conservadora formulará voto particular, y acerca de él solicitará votación nominal.

Solicita la pronta cancelación de nuestras antiguas Deudas y la resolución del problema de las clases pasivas.

Opina que no existe razón alguna para elevar el empréstito de 1.000 millones, proyectado por el partido conservador, a los 1.500 que presupuesta el actual Gobierno.

Manifiesta que si en el proyecto de empréstito se incluyen atenciones del presupuesto ordinario, tendría razón el Sr. Salillas al calificarle de verteredero económico para encubrir el déficit.

Examina los aumentos de los presupuestos parciales para deducir que aquellos no se invierten en servicios necesarios.

Sostiene que los llevados a cabo por el partido conservador redundaron en una positiva mejora de determinados ramos de la Administración pública.

El señor ministro de HACIENDA conteste y resume el debate.

Voy a decir a consignar hechos. Los conservadores, de 1907 a 1909, aumentaron los gastos en 121 millones, y redujeron los ingresos en 33 millones.

Por virtud de las leyes votadas el año anterior, elevábase los gastos, a partir de este presupuesto, en 25 millones de un lado y dos de otro.

Los 666 millones que había de sobrar los dejaron agotados los conservadores.

El presupuesto del año anterior se liquidó con un déficit de 35 millones.

A todo esto hay que añadir los gastos de la campaña de Melilla y de las construcciones navales (81 millones).

El Parlamento autorizó la emisión de esos 81 millones en obligaciones del Tesoro. Sólo hemos emitido 45, cubiertos en siete días y en época veraniega.

La calle se advertirán menos las manifestaciones.

Pero apenas se la hubo calzado, cuando se la quitó de repente con temor y disgusto.

Después, reflexionando que no tenía otra, se la puso, riéndose otra vez.

«Todo es condicional, todo relativo; lo único que puede haber son presunciones y nada más».

Esta idea, a la cual se agarraba sin convicción, no le impedía temblar.

«¡Vamos! Ya estoy calzado; he acabado por hacerlo».

A la hilaridad siguió el abatimiento.

«No; esto es superior a mis fuerzas».

Le fagueaban las piernas.

«Esto es miedo».

Le dolía la cabeza a causa del calor.

«Es un lazo que se me tiende. Se valen de la astucia para atraerme, y cuando esté allí descubrirán de repente sus baterías—continúa diciendo para sí y aproximándose a la escalera—Lo peor es que estoy como loco y puedo cometer alguna tontería».

Ya en la escalera pensó que los objetos robados en casa de la vieja se encontraban muy mal ocultos bajo el tapizado.

«Quizá me llamen con objeto de hacer un registro aquí durante mi ausencia».

Pero tan desesperado estaba, aceptaba su perdición, por decirlo así, con tal cinismo, que esta preocupación le detuvo apenas un minuto.

«Con tal de que se acabe pronto...»

Al llegar a la esquina de la calle que había doblado la víspera, dirigió

Este era el estado de la Hacienda cuando nosotros nos vimos en la precisión de redactar el presupuesto.

Nosotros quisimos traer un presupuesto, un presupuesto de reconstrucción en el que no sólo se mantuviese el equilibrio, sino que se viese el superávit desde el primer momento.

Es inexacto que apliquemos el principio de la progresión como sistema de imposición general. Sólo le llevamos a los impuestos de derechos reales y de cédulas.

El Gobierno se propone realizar reformas sociales, pero no por medio del impuesto tributario.

Hay, es verdad, en este presupuesto, aumento de gastos; la mayoría de ellos son necesarios; los otros son útiles y convenientes. (Detállalos por ministerios.)

Hay algunos inútiles, el Gobierno y la comisión aceptarían vuestras enmiendas.

En el proyecto de empréstito están todas las garantías solicitadas por los diputados allí se detallan todas las cifras y su imposición; y si se quieren más previsiones, el Gobierno aceptará todas las que hagan posible el empréstito.

Se me ha atacado por el desglose de ciertos gastos del presupuesto ordinario. ¿Por qué se extrañan de eso los conservadores, si es lo mismo que ellos proponían en el presupuesto para 1910?

Protestas, reclamaciones. Pero ¿esos olvidáis que hasta se bordeó la calamidad cuando el Sr. Villaverde presentó su presupuesto? También ahora las espero. Si embargo, aquel presupuesto salvó a la nación. (Aplausos de la mayoría.)

El Sr. SALILLAS advierte que hay ciertos gastos no justificados, como los relativos a aumento de personal.

Manifiesta que el empréstito no puede llevarse a cabo sino en armonía con las oposiciones.

Y termina insistiendo en que hay gastos improductivos e inoportunos.

El señor ministro de HACIENDA remite a la discusión de los presupuestos parciales para aceptar las rebajas de gastos que sean pertinentes.

El Sr. ZULUETA también está contrariado en que los servicios de la Administración española no valen lo que cuestan.

Insiste en la precisión de determinar los servicios en que se han de gastar los 1.500 millones.

El señor ministro de HACIENDA dice que tener en cuenta todas las observaciones para cuando se discuta el proyecto de empréstito.

El Sr. ESPADA desea saber si la rebaja de los gastos se tendrá que hacer por enmiendas o si el Gobierno modificará todos los dictámenes.

Luego pregunta si serán reintegrados los gastos llevados al presupuesto extraordinario.

El señor ministro de HACIENDA niega a abrir un paréntesis en la discusión de los presupuestos, y después afirma que de no ser aprobados sus proyectos reaparecerá el déficit.

El Sr. BERGAMIN hace constar que algunos de los dictámenes puestos a discusión ni siquiera son los de la Comisión de presupuestos, sino los del Gobierno.

Pappone la retirada de los dictámenes no estudiados por la Comisión.

El señor ministro de HACIENDA allanase a la petición, o sea a la retirada de todos menos los de la Presidencia, Estado, Marina y Guerra.

El Sr. AZCARATE: ¿Y aquellos a que afectan reales órdenes.

El señor ministro de HACIENDA: También.

El Sr. AZCARATE: ¿No podría reducir su señoría los proyectos que considera indispensables?

El señor ministro de HACIENDA: Para sostener el superávit, no.

El Sr. AZCARATE: Considero imposible su discusión en lo que resta de año.

Apruébanse varios dictámenes y se levanta la sesión a las nueve menos diez minutos.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

En el sorteo de pólizas celebrado por esta Sociedad el día 15 del actual, resultaron premiadas las siguientes: de Elena Sarabia, de Madrid, con cinco mil pesetas, y las números 60.644, 60.681, 60.692, 60.700, 60.704, 60.821, 60.845, 60.848, 60.863 y 60.920, correspondientes a Desamparados Martínez, de Burjassot; Encarnación Iglesias, de Sagunto; José Senent, de Burjassot; Constantino Durá y su esposa, de Cullera; Antonio Boronat y Francisco Ferrandis, de Alcoy; José Antón y Gabriel Montesinos, de Alicante; Francisco Viales, de Sueca, y Pedro Lasala, de Balaguer, con mil pesetas cada uno.

furtivamente una mirada inquieta a la casa; pero al punto volvió la vista.

«Si me interrogan, quizá confiese» pensaba al aproximarse a la oficina de policía.

Estaba instalada la comisaría, desde hacía poco tiempo, en el cuarto piso de una casa situada a un cuarto de versta de su casa.

Antes de que la policía se hubiese trasladado a este nuevo local, el joven fue llamado por ella; pero se trataba entonces de una cosa sin importancia, y de esto había transcurrido ya mucho tiempo.

Al entrar por la puerta cochera vio a un mujicón con un libro en la mano, que bajaba una escalera situada a la derecha.

«Debe ser un dvornik; por consiguiente, es aquí donde se encuentra la oficina».

Subió al azar.

No quería preguntar a nadie.

«Entraré, me pondré de rodillas y lo contaré todo» pensaba mientras subía al cuarto piso.

La escalera era estrecha, empinada y rezumando aguas sucias.

En los cuatro pisos las cocinas de todos los cuartos daban a la escalera; estaban abiertas casi todo el día, lo que hacía que el calor fuese sofocante.

Subían y bajaban con papeles debajo del brazo varios agentes de policía e individuos de uno u otro sexo, que sin duda tenían asuntos en la oficina.

La puerta de la comisaría estaba de par en par abierta.

(Continúa.)

ocuparse de romeros. Otras parroquias se disponen a embarcar.

Cada tren debe llevar tres parroquias, pero pronto se confunden las de una con las de otra, y desaparece el orden proyectado.

En la Estación de Atocha la peregrinación no tiene aspecto religioso ni político. No se reza, ni se cantan himnos, ni se manifiesta el entusiasmo en ninguna forma. Es una romería como la de San Isidro. La bota y la merienda eclipsan el lazo azul purísima y la virgen de las medallas. La gente no va al cerro a ponerse en comunicación con el Dios de los católicos. Va a comer, y a beber, y a divertirse.

EN LA ESTACION DE GETAFE

A las nueve y media de la mañana nos apoderamos de un departamento de primera Vega, Tamariz y yo. Los departamentos de primera estaban reservados para familias de «primera». La Iglesia católica puso siempre especial cuidado en mantener la división de clases. Los párrocos, identificados con el espíritu de la Iglesia, encarecieron mucho al personal de la Compañía que se evitara, en cuanto fuera posible, que los peregrinos de tercera ocuparan los departamentos de segunda, ni éstos los de primera. Todos somos hermanos en Cristo, pero en este pánico mundo cada uno en su clase y Dios en la de todos.

En el tren en que nosotros vamos, las primeras van desahucadas. Las ilustres familias para quienes se reservaban, con muy buen sentido, se han quedado en la cama, y han preferido estar de once a una en las Calatravas o en Recoletos a visitar la ermita de los Angeles, sumándose a la peregrinación.

El pequeño trayecto lo recorremos alegremente. Con un prospecto en el que se recomendaba la cerveza que se vende en el cerro, Tamariz ha hecho un muñeco que dice que es el padre Bocos. El muñeco tiene su sombrero de teja, y un mecanismo secreto le hace mover los brazos, como si estuviera predicando la guerra santa. Por la ventanilla lo enseña Tamariz a las romeras, y éstas rien a mandibulabante. Una vieja se enteró de lo que ocurre y hace observar a las otras que los que íbamos en aquel departamento no llevábamos lazos de peregrino. Las muchachas sonrien y se retiran de las ventanillas.

Al desfilarse el tren por los talleres de la Estación del Mediodía, miles de obreros saludan a los peregrinos en forma expresiva. Nosotros les saludamos a nuestra vez, viéndolos en ellos unos queridos correligionarios, y ellos nos contestan blandiendo los instrumentos del trabajo como para lanzarlos contra el tren de peregrinos.

La vía está vigilada por parejas de la Guardia civil. Los organizadores están preocupados con la noticia de que han salido para Getafe varios omnibuses que ellos no han pagado. Temen que en ellos vayan los republicanos a perturbar la peregrinación. No hemos visto confirmado el rumor que tanto alarmó a los curas y a algunas beatas.

Llegamos a Getafe. Una banda de música, compuesta de unas diez plazas, toca un himno monótono, y unas veintinueve mujeres, a cual más fea, cantan plañisimo: «Guerra, guerra! a Luzbel que inhumano de impiedad y de dolo hace alarde; guerra, guerra! al infiel que cobarde de las filas de Dios desertó».

Arda el pecho del digno creyente en católico fuego abrasado; guerra, guerra! a Satán, al osado que del mal la bandera arboló».

La parroquia de Getafe espera allí con sus estandartes.

Poco a poco va formándose la peregrinación. Un sacerdote da el tono y los romeros y romeras avanzan, loma arriba, hacia la ermita de los Angeles. La cresta pelada del cerro no ha llegado a cubrirse. Los peregrinos bullen alrededor de la ermita. Hay de cuatro a cinco mil almas, no más.

Ocho o diez muchachos gritan «El Debate», «El Universo», el último discurso de Pidal.

«¿Has vendido mucho?» preguntamos a uno.

«Regular, sí, señor. Hoy se vende esto... ¡Mañana, a pitillo!»

«Hoy te ganarás un par de duros, que te los gastarás sin acordarte que huelen a cera».

«Ca, no, señor. Nos tienen a jornal. ¡Buena gente es ésta!»

Otro vendedor, a quien no sé si habrán lynchado a estas horas, vendía folletos anticlericales, gritando a voz en cuello, precisamente a la llegada de las expediciones: «El fraile, para lo que sirve el fraile, folleto de actualidad».

Un redactor de «El Universo», en traje de campaña, con su gran capote y sus gemelos, hace información a la llegada de los trenes a Getafe. La Prensa no tiene allí más representantes que éste de «El Universo» y este otro de EL RADICAL.

El cerro no ofrece para mí ningún atractivo. Está allí, y supongo que muy ocupado, nuestro compañero Peña. Decido

esperar la llegada de otras expediciones, y lo hago con la agradable compañía del jefe de la Inspección del movimiento, del subinspector que presta allí hoy servicio, de Vega y de Tamariz, que hacen chistes sicalpiticos.

Y van llegando otros trenes, todos ellos muy largos, pero cada uno con menos gente. Con la mitad del material ha podido hacerse el traslado de los romeros de Madrid a Getafe. No obstante, ayer y hoy la Prensa reaccionaria violenta el parche, diciendo que la Compañía no tenía bastante material para servir los pedidos de billetes que tenía.

«Que no les sirva eso de pretexto» me han dicho en la estación.—Las Compañías se prestan unas a otras material, y si ésta ha pedido prestado como dos, lo mismo podía haber pedido como para cuatro.

«Pero, vamos a ver, ¿cuántos billetes se han despachado?»

«Individualmente, muy pocos, pero las parroquias han pedido en conjunto cerca de diez mil».

«Pues diez mil romeros no han venido. Ni seis mil tampoco».

Cada parroquia ha hecho su recaudación para sufragar los gastos. Los párrocos trabucan, enfundando el trabuco y desahucando el sable, han agredido violentamente a sus feligreses ricos. De uno sabemos que ha dado diez mil pesetas. Como éste ha habido otros. Se trataba de dar por la religión vidas y haciendas, y si hasta ahora han podido sustraer las vidas, no así las haciendas. Los departamentos de primera, reservados, que no se ocuparon han sido bien pagados.

A las once el movimiento ha disminuido mucho. En un tren de material vacío volvió a Madrid. Al desembarcar en la Estación de Atocha no hay un alma en el andén. Quedan por salir todavía tres trenes, y no hay romeros ni para un vagón.

Rápido, con unas cuartillas en las manos, toma no sé qué notas. Yo tomo un tranvía y voy en la calle de Alcalá y en Recoletos muchas más señoras y señoritas que habría a la misma hora en el cerro. No quiero suponer que sean anticlericales. Seguramente son las que tenían reservados los departamentos de primera ya mencionados...

Me impresionó es que la peregrinación no se ha visto desierta, porque los párrocos han trabajado mucho y porque se ha gastado dinero.

Seis mil almas han tomado parte en ella; más no. Y de estas seis mil, cinco mil eran mujeres y niñas, y las mil restantes, en su mayoría, ancianos. Ni eso puede significar nada, ni lo significará seguramente, por mucho partido que quieran sacar de ello los periódicos reaccionarios.

Y queda Peña en el uso de la palabra para contarnos lo que ha pasado en el cerro.

EN LA ROMERIA

De nuestro redactor J. R. de la Peña.

Continúo el relato que ha empezado mi compañero Villanueva, para entrar a los lectores de las peripecias de una peregrinación.

He de decir, en primer lugar, que fui muy molesto, porque las amigas a las que refiere Villanueva se instalaron, por fin, en el vagón de al lado. Dios castigó mi incredulidad haciéndome viajar en compañía de doce viejas beatas que me miran de manera poco tranquilizadora. El lazo que llevo en el ojal patentiza, sin embargo, mi devoción y tranquiliza a las beatas.

Al descender del tren nos recibe un nutrido grupo de curas, que se colocan al frente de los grupos para guiarnos al Cerro de los Angeles.

En seguida dan la orden de marcha y empezamos a caminar todos en pelotón.

«Pónganse en dos filas!» grita un cura.

Nos paramos para obedecer la orden. Cuando nos hallamos divididos a lo largo de la carretera, grita otra vez el cura: «Que avance la cabeza!»

Esta frase me pareció un poco extemporánea delante de las señoras. Pero en seguida empezó a moverse la cabeza en dirección al Cerro de los Angeles.

«Vamos a empezar el santísimo rosario» exclamó el cura.

Y todos rezando, hombres y mujeres, llegamos al pie del Cerro de los Angeles.

En el trayecto hay varias parejas de la Guardia civil a caballo, y al pie del cerro también hay muchas fuerzas de la benemérita, que lo custodian.

EN EL CERRO DE LOS ANGELES

El día está nublado; pero a pesar de este inconveniente, el Cerro de los Angeles ofrece una vista pintoresca. Desde esta altura se divisan, según dice un compañero nuestro, diez y ocho pueblos. Yo, sin embargo, no diviso ninguno.

En lo alto del cerro, frente a la puerta de la ermita, han levantado un altar de madera dorada, sobre el cual se alza la Virgen de los Angeles. Al lado del altar han colocado un púlpito.

Desde la llegada del primer tren de peregrinos han empezado las misas. Al pie

del cerro se han extendido los católicos en grupos, por parroquias, y han sacado las meriendas. Comen mientras oyen misa, y así simultáneamente el cumplimiento de las necesidades del cuerpo y las del alma.

Desde la altura se ven avanzar de vez en cuando grupos de peregrinos, que vienen entonando himnos carterita arriba.

Habrán unas 6.000, entre ovejas y cordeles. La mayor parte son mujeres, y los pocos hombres que se ven tienen una cara de brutos, que tiran de espaldas.

A las once empieza la misa mayor y se elevan los cánticos de la concurrencia. Un fuerte olor a incienso se extiende por el cerro, y la murga toca la marcha real.

Sale el sol y empieza a dejarse sentir un calor sofocante. Siguen llegando trenes de peregrinos. La cifra de manifestantes que ha dado Villanueva queda modificada por este concepto. Con los refuerzos recibidos puede calcularse en 7.000 personas, la mayor parte mujeres y niños.

PEREGRINOS PAGADOS

En el Cerro de los Angeles tenían los católicos un carro cargado de meriendas, que repartían a los peregrinos reclutados entre el ejército del hampa. Gracias a esto han comido hoy dos mil desgraciados de esos que viven por casualidad.

No era, sin embargo, fácil engañar a los curas que distribúan los paquetes de víveres. Cuando se acercaba un golfo a pedir su merienda, le preguntaba el cura: «¿A qué Circulo católico pertenece usted?»

«A la Plaza de la Paja».

«¿Cómo se llama el capellán de ese Circulo?»

Y si el pobre golfo no se había documentado bien y no sabía el nombre del capellán, no comía.

LLEGADA DEL OBISPO

El obispo de Madrid-Alcalá llega a las dos menos cuarto. La gente se estraña por burlar el anillo, y detrás de él viene una turba de peregrinos cantando.

Yo también quiero oír a su ilustrísima, y me mezo entre las bellas peregrinas que le rodean. Sufro resignadamente los mil estrujos y pisotones que me dan.

Llegamos, por fin, al pie del altar, y un rezar, coreado por la gente, avemarias, paternostros; se cantan luego las letanías, suena la charanga, echan cohetes, vuelan las campanas de la ermita. El ruido es ensordecedor.

Mis amigas, que la casualidad ha vuelto a colocar a mi lado, me miran con lástima. En vista que todos me molestan, yo procuro molestar por lo menos a los que están a mi lado, y con la mayor unión cristiana, al par que con todas las fuerzas de mis pulmones, empiezo a vociferar el himno de los peregrinos:

«Madre, madre! Con tu amparo venceremos a Luzbel».

Y a tus plantas, victoriosos, depondremos el Laurel».

Luego enciendo un cigarro, y un cura se abre paso para llegar hasta mí, diciendo: «¡Hermano, que el Santísimo está expuesto!»

«¿Quién está expuesto soy yo, padre».

Las muchachas que están a mi alrededor se rien, y el padre me vuelve a regañar.

«¡Hermano, quítete el sombrero!»

Pero como tengo el gabán en el brazo y no puedo moverme, le ruego a una señorita que, en honor al Santísimo, cumpla la orden del cura.

La señorita conserva mi sombrero y me tapa caritativa con su sombrilla, hasta que el obispo de Madrid-Alcalá nos echa la bendición.

Al descender del cerro encuentro a unos cuantos periodistas reaccionarios.

«Oye—le dice uno a otro.—¿Cuántos manifestantes ponemos?»

«Pondremos 25.000 si te parece. Hay que exagerar algo».

Durante el descenso oigo los gritos que se dan en la lumbre al Papa-rey, al obispo de Jaca, al de Madrid-Alcalá, al Estado cristiano y a otras cuantas cosas.

Abajo, en la pradera, hay veinte automóviles y algunos coches particulares. Son las tres de la tarde y este peregrino «malgre lu», rendido, aburrido y asqueado de ver tantos imbéciles juntos, tomo el tren de Madrid.

YA ANDAN A TIROS

LOS KABILENOS

MELILLA, 15. Noticias recibidas de la Kabila de Beni Uxil dan cuenta de que la junta que celebraron ayer los moros de Beni-buay-M-Talza, terminó a tiros, a causa de divergencias de criterio de la fracción de Uad Jris, de

El Congreso librepensador EN BARCELONA

Segunda sesión.

Seguían celebrándose las sesiones del Congreso Librepensador con gran concurrencia y en medio del mayor entusiasmo. Las discusiones son animadísimas.

Con asistencia de numerosos asambleístas comenzó la segunda sesión a las cuatro y media, presidiendo doña Angeles López de Ayala.

El secretario, Sr. Babra, da lectura al acta de la anterior, que se aprueba sin discusión.

Seguidamente léense varias adhesiones últimamente recibidas, y luego la siguiente carta de nuestro jefe, D. Alejandro Lerroux:

(Madrid, 12-10-10.)

«Sr. D. Cristóbal Litrán.

«Amigo mío: Que conste mi adhesión al Congreso del Librepensamiento que con carácter nacional inaugurase mañana en Barcelona.

«Su alta finalidad, como obra de emancipación espiritual y de cultura intelectual, merece todas mis simpatías.

«Si llego a tiempo, luego de cumplir aquí mis deberes, haré acto de presencia.

«Sirvase usted saludar en mi nombre al Congreso y ponga a disposición de los organizadores, para ayuda de gastos, la modesta suma que importa el adjunto cheque.

«Salud.—A. Lerroux.»

La lectura de esta carta fué recibida con una ovación.

Se reanuda la discusión sobre el tema primero, al que presenta una moción el Sr. Bula.

Doña Angeles López de Ayala pronuncia un hermoso discurso, aboga por la abstracción de la parte de la moción, siendo varias veces interrumpida por los aplausos del público.

El Sr. Gardó interviene, mostrándose conforme con las teorías sustentadas por los anteriores ponentes, mas opinando que para el presente y en el futuro es necesario que la sociedad esté más perfeccionada, manteniéndola por ahora.

El congresista Sr. Rico considera que jamás está justificada la pena capital, y opina que si los reaccionarios la mantienen, los librepensadores deben obrar de muy distinto modo. (Aplausos.)

Seguidamente D. Cristóbal Litrán comienza a desarrollar el tema 3.º, cuyo enunciado es: «¿Qué organización debe darse a las fuerzas librepensadoras españolas?»

Comienza haciendo diversas consideraciones sobre el carácter del pueblo español, cuya parte religiosa lo es sólo por rutina. Breve y concisamente expone el Sr. Litrán un hermoso plan de Federación o Liga Nacional Librepensadora que agrupe todas las fuerzas liberales para encauzarlas a una acción común.

El Sr. Gardó habla sobre el mismo tema, mostrándose conforme con lo expuesto por el ponente y considerando que el Sr. Litrán es el funcionamiento de dicha Federación.

El Sr. Bula interviene, manifestando su entusiasmo por la idea del ponente y proponiendo que la base de la futura Federación sea la Masonería universal.

El Sr. Solanes expresa su deseo de que la profesión de librepensamiento la justifiquen sus adeptos abjurando de las religiones positivas.

Seguidamente el Sr. Gardó da lectura a una proposición para que se acuerde saludar a los republicanos valencianos por el concurso que han prestado al Congreso y refrendando la capital de Valencia para celebrar el próximo año.

A continuación expone el tema séptimo, que versa sobre «La mujer ante la política y su influencia en la civilización», la presidenta de las Damas Radicales de Barcelona, doña Laura Mateo.

En un discurso trabajado estudia la ponente el estado moral y material de la mujer en España, abogando por su dignificación social.

Doña Amparo Martí consume un turno en contra de la proposición transcrita, por considerar que antes de reconocer a la mujer sus derechos políticos, debe dotarse de medios culturales para que pueda ejercerlos.

El concejal de Barcelona D. Pedro J. Guerau consume también un turno en contra de la proposición, considerando que, dado el atraso actual de la mujer española, sería entregarnos en brazos del jesuitismo reconocerle el derecho electoral. (Aplausos.)

Los Sres. Rico y Martínez hablan en pro del voto femenino, y refutaba el Sr. Figueras.

El Sr. Bula habla en pro de la proposición, haciéndolo también el Sr. Estarús en contra.

Se lamenta de que, salvo los Sres. Azzi y Barral, no hayan asistido al Congreso los diputados librepensadores y personalidades de la política republicana.

Refutaba el Sr. Figueras, contestando al anterior que por lo que se refiere a los representantes radicales por Barcelona, se hallan laborando por nuestros ideales en Madrid, en cuanto a la proposición del Sr. Estarús, refutaba el Sr. Figueras que hay muchos diputados republicanos que han demostrado prácticamente su anticlericalismo. (Grandes aplausos.)

Rectifican, en último término, los señores Bula y Martínez, poniendo de relieve los dos extremos de la proposición, siendo rechazado el primero y aprobado el segundo.

Se da lectura al orden del día para la sesión de la noche, y se levanta la de la tarde a las siete y cuarto.

MONJA QUE SE FUGA Y DESAPARECE

BARCELONA, 16. Un obrero que pasaba anoche por delante del convento de Carmelitas de Matarró, vio cabalgando sobre la tapia una hermosa mujer, que, llorando, le pidió la ayudase a bajar.

El obrero fué en busca de una escalera de mano, encontrándose al volver con que la monja había desaparecido.

El hecho es muy comentado.

La monja que pretendía fugarse es la hija de un conocido comerciante de Matarró.—Calderón.

LOS ANTICLERICALES ESPAÑOLES

LOS MADRILEÑOS

Desde mucho antes de la hora anunciada, los amplios paseos de Recoletos y de la Castellana veíanse extraordinariamente animados por miles de personas.

Un tiempo olohal, con sol madrileño y cielo claro, cooperaba a la mayor brillantez de la fiesta que iba a celebrarse.

Entre los miles de hombres se veían muchísimas señoras que iban a demostrar que no es cierto que la mujer española se halle bajo la garra del cura, y que, por el contrario, tiene ansias de liberar su conciencia.

LA MANIFESTACION SE ORGANIZA

A las dos de la tarde se reunieron en el salón de conferencias del Congreso los ilustres personalidades que constituían la presidencia de la manifestación.

Eran éstos los Sres. Azcarate, Galdós, Labra, Giner, Alvarez (D. Melquíades), Salillas, Alberca, Zulueta, Esquivel, Barral, Echevarría, Armas, Iglesias (Pablo), Pinar, Huriado, los concejales Sres. Abellán, Aguilera y Arjona, Pérez Guerra, Dicenta, Trompeta, Torres Murillo, Valdivieso, Catalina, Sotero Pascual, Pascual Sevilla, Barrio, Quejido, Talavera, Benedicto, Trasserra, Villamil, Prona, Dorado, Reyes, y los diputados provinciales Sres. Caballero, García Albertos, García Fernández y Fernández Morales.

La presencia de estos señores en la Cibeles es acogida con una nutrida salva de aplausos.

No sin grandes esfuerzos se logró, después de larga y penosa lucha, encauzar aquella enorme masa de entusiastas manifestantes.

A las tres y cuarto la manifestación se pone en marcha.

Precedida una sección de la Guardia municipal montada.

Los que forman la presidencia marchan, cogidos del brazo, muy lentamente, porque la aglomeración es muy considerable.

En la marcha se oye una débil aclamación a los republicanos portugueses y a la libertad.

Al observar los manifestantes la presencia de nuestro querido correligionario el señor Macías del Real, es saludado con vítores y aplausos.

EN MARCHA

Al llegar la manifestación a la altura del Banco Hipotecario, marcha ya perfectamente encauzada.

Entonces puede apreciarse la importancia del acto.

Todo el Paseo de Recoletos, incluso los andenes, aparecen ocupados por republicanos y socialistas.

Los curiosos son muy escasos, dado lo intempestivo de la hora.

Los vítores se repiten incesantemente. Las explosiones de aplausos, continuadas. El entusiasmo va en aumento.

GRANDIOSO HOMENAJE

Al llegar la manifestación frente al Palacio de la Biblioteca, se detienen un instante.

La ovación estruendosa saluda aquel edificio, símbolo de la cultura nacional. La más hermosa demostración que patentiza el nivel intelectual de aquellos manifestantes, hombres conscientes del trascendental acto que realizan.

EN LA CASTELLANA

La manifestación adquiere todo su apogeo al llegar al Paseo de la Castellana.

Allí, donde hay suficiente espacio, los manifestantes pueden andar con relativa holgura.

Algunos individuos de la Casa del Pueblo inician las primeras notas de la *Marsellesa*, y el himno revolucionario es coreado por grandes voces.

El espectáculo es grandiosamente conmovedor.

Una nota digna de elogio para el Sr. Canalejas hemos de consignar.

En todo el itinerario recorrido por la manifestación no había ni un solo guardia de seguridad; pero en cambio los agentes de Vigilancia menudeaban que era un primer.

Allí hemos visto el personal de todos los distritos de Madrid, y por si estas precauciones fueran pocas, en el Paseo de Recoletos había varias parejas de vigilancia de los distintos Cuerpos de la guarnición.

Alguna de ellas formada por un sargento y dos individuos de Ingenieros armados de mosquetón.

También se hallaban todos los oficiales de vigilancia.

Dos de ellos, de Artillería, recorrían el paseo a caballo, seguidos de su respectiva escolta.

En lugar preferente de la manifestación hemos visto a una importante representación de los republicanos valencianos, formada por los concejales Sres. Valentín, López (D. Eduardo), De Juan y Jiménez de Benito.

El Sr. Sr. Azzi no ha podido asistir al acto por la desgracia que le aflige.

Al llegar ayer a Valencia encontré sorprendido por el fallecimiento de su querido hijo.

Ordenada, con la soberana majestad que acompaña al consciente ejercicio del derecho, la manifestación se encaminó a la plaza de San Juan, donde se alza el monumento a Castelar.

El Sr. Salillas, ayudado por manos amigas, se coloca a buena altura en una de las escaleras de la pirámide, y pronuncia una alocución elocuente sobre la significación del acto que se conmemora. Los vítores y los aplausos interrumpen frecuentemente la elocuente palabra de nuestro ilustre amigo.

LOS PROVINCIALES

CASTELLÓN, 16. Desde las primeras horas de hoy se ha notado extraordinaria animación en toda la ciudad.

Numerosas comisiones, formadas por liberales, demócratas y republicanos, proceden a la limpieza de las calles.

dentes de todos los pueblos de la provincia, iban llegando en los trenes de la Compañía del Norte, en los tranvías, coches, diligencias y carruajes particulares, para asistir a la manifestación anticlerical organizada con objeto de pedir al Gobierno la supremacía del poder civil.

A las diez de la mañana empezaron a dirigirse todos los manifestantes a la anchurosa Plaza del Rey Don Jaime, viéndose pocos momentos después invadida por una inmensa multitud.

Iban en la presidencia las personalidades salientes de los partidos que forman el bloque de las izquierdas; el diputado a Cortes D. Emilio Santacruz, los jefes de los partidos Sres. Gasset, Gironés y Castelló Tarragó, los diputados provinciales y los concejales de los Ayuntamientos de la provincia.

Comenzó el desfile de la manifestación con el mayor orden por las calles de Ruiz Zorrilla, Castelar y Mayor, hasta llegar al Gobierno civil, donde una Comisión numerosa habló con el señor gobernador, entregándole las conclusiones de la manifestación.

El gobernador felicitó cariñosamente a la Comisión, por el orden completo y el extraordinario número de manifestantes.

Como el público no cesaba de aplaudir, el gobernador se vió precisado a salir al balcón.

Dijo que había visto con agrado las conclusiones que se le habían entregado por el número de personas que las habían votado y por la cultura de los manifestantes, a quienes felicitaba en nombre del Gobierno, y prometió transmitir a éste los deseos de los manifestantes.

La manifestación destiló nuevamente, en medio del mayor entusiasmo, por las calles Castellana, González Chamarri y Colón y Plaza de Tetuán, donde se disolvió después de oír la palabra elocuente del diputado señor Santacruz.

En las calles por donde se verificó el desfile había muchísima gente, y todos los balcones y ventanas estaban llenos de mujeres, que aplaudían sin cesar.

Se calcula que han tomado parte en esta manifestación unas 12.000 personas.

Esto sin añadir cerros, como hicieron los clericales, quienes estaban avergonzados al ver la imponente masa anticlerical que presenciaba el fracaso enorme de la manifestación del día 2.

Los organizadores se muestran satisfechos del resultado obtenido y aseguran que jamás se ha celebrado en esta capital una manifestación tan solemne y numerosa como la celebrada hoy.—Fernández.

CONTRA EL CUPO

Se celebró en el Círculo Federal de la calle de los Estudios, siendo grandísima la concurrencia.

Preside el ex diputado D. Aniceto Llorente, que con breves y elocuentes palabras explica el objeto del acto.

Hablan después los obreros Cuervo y Zamora, pronunciando energéticos discursos.

Blanco Soria pone de relieve la necesidad de luchar tan excesivo cupo, seguramente porque se va a la guerra.

Fernández Elias dice que la monarquía no tiene bastante fuerza para defenderse y necesita más.

Lama se pronuncia enemigo del excesivo cupo.

El abogado López Brea hace una elocuente disertación, combatiendo los cupos excesivos, que arrebatan a la cultura y al trabajo miles de ciudadanos.

Ayuso excita al pueblo español para que se fije en los desiertos de la monarquía. Hace el resumen brillantemente el señor Llorente.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El de la Inclusa.

Efectuóse en el Casino Republicano de la calle de los Abades.

Presidió el Sr. Romero Arroyo.

Hablaban los Sres. Blanco Soria, Villagrasa, Cortés, Méndez Izquierdo y el presidente, Romero Arroyo.

Todos se mostraron conformes en que la opinión pública rechaza el excesivo cupo, salvador de la cultura nacional.

Fueron muy aplaudidos.

La concurrencia fué grande.

La libertad de la tribuna

Con sobrada razón se quejan nuestros queridos amigos de la Universidad Libre de que el Sr. Canalejas lleve el exceso de temor a las ideas hasta el extremo de prohibirles la tribuna libre en sus discusiones científicas.

Así sucedió tratando el Sr. Salillas de problemas psiquiátricos, y anoche con motivo del interesante asunto de los niños anormales.

¿Niños anormales! ¿Si creeré que el tema y sus discusiones pueden tener caracteres delictivos por afinidad?

Sr. Canalejas: con esa conducta se va aproximando a la línea que trazara Maurya en el poder, y se acredita de ser un gobernante enemigo de la funesta manía de pensar.

INFORMACION OBRERA

La Sociedad de repartidores de periódicos, domiciliada en la Casa del Pueblo, convoca a sus afiliados a una reunión que tendrá lugar el 18 de los corrientes, en el salón pequeño del citado Centro, para discutir la siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta anterior.

2.º Aprobación de las cuentas del tercer trimestre del corriente año y altas y bajas en el mismo.

3.º Asuntos de la directiva.

4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

5.º Elección de los siguientes cargos vacantes: presidente, tesorero, contador, secretario primero, idem segundo.

La República portuguesa

Notas de viaje

LO QUE DICE ALVES DA VEIGA

Alves da Veiga fué uno de los organizadores del movimiento insurreccional que estalló en Oporto en 1811. Huyó a Francia y residió hasta ahora en París. Se prometió no volver a Portugal mientras no se implantara la República, y ha cumplido su promesa. Aquí ha llegado dos días después de la proclamación de la República, lleno de entusiasmo y de alegría.

Se alojó en el mismo hotel que yo, y estuve en continuo contacto con él durante mi estancia en Lisboa. La conversación de ese patriota irreductible, de ese republicano convencido, que lo ha sacrificado todo por las ideas y que no ha dejado ni un solo momento, en el transcurso de veinte años, de mostrarse optimista, me atraía irresistiblemente.

Muchas y muy interesantes son las cosas que puede contar Alves da Veiga, porque ha mantenido relaciones íntimas con Ruiz Zorrilla y con todos los emigrados españoles y portugueses. Conoce muchos hechos que el público ignora aún, y si se decidiese a escribir sus memorias, podría hacer revelaciones sensacionales.

No he celebrado con él una entrevista; pero contaré algunas de las cosas que me ha dicho acerca de los acontecimientos que acaban de desarrollarse en Portugal.

Lo que ha sucedido no le ha cogido de sorpresa. Lo esperaba. Sabía cuanto se tramaba. Los revolucionarios portugueses consultaban con frecuencia al emigrado voluntario que había enarbolado en el extranjero la bandera de la protesta y que, asqueado por cuanto sucedía en su país, se había refugiado en una nación libre, con el objeto de respirar libremente.

Alves da Veiga ayudó con sus consejos a sus amigos. Aunque no me lo ha dicho, sé que también los ayudó con su dinero. Pero hizo más: los alentó con su optimismo. Pero hizo más: los alentó con su optimismo. Pero hizo más: los alentó con su optimismo.

«A esa organización, me decía días pasados, debéis la victoria. Ya ha visto usted como el orden se ha restablecido instantáneamente después de la lucha. Eso únicamente puede hacerlo un pueblo disciplinado y consciente, no solamente de sus derechos, sino también de sus deberes.»

Hablándome del absurdo rumor que ha circulado en España acerca de una intervención de las potencias, exclamaba:

«Los que hablan de una intervención son unos ignorantes. ¿Intervinieron en Serbia las potencias cuando algunos oficiales armados asesinaron al rey y a la reina?»

«Además, existe hoy entre los pueblos (calentado por la masa popular, los oprimidos de todas las naciones) una solidaridad con la que han de contar los Gobiernos antes de adoptar resoluciones peligrosas. Los socialistas del mundo entero no tolerarían una intervención; estallarían en todas partes la huelga general.»

«Admitamos que no existe ese peligro de una protesta del proletariado mundial; ¿Cuál es la nación que podría intervenir? ¿Cuál es republicana? Inglaterra que ha sido la primera nación que haya hecho una revolución, se fije ante todo en sus intereses comerciales; España tiene otras cosas en qué pensar, otros problemas que resolver: la lucha por la independencia de Marruecos absorben la atención de su Gobierno.»

«Lo repito, una intervención es imposible. Si lo fuera, tengo la seguridad de que este pueblo se levantaría en masa, y ya sabe usted lo fuerte que es un pueblo que defiende su derecho. Francia venció a todas las potencias europeas coligadas contra ella, y el día siguiente a la victoria, España logró expulsar al ejército de Napoleón, porque el pueblo entero empujó las armas.»

«Eso mismo sucedería en Portugal. Contra corrientes de esa naturaleza la fuerza es impotente.»

Alves da Veiga cree que las potencias, convencidas de que la gran mayoría del pueblo portugués simpatiza con la revolución, reconocerán muy pronto el nuevo régimen.

Relaciona la resistencia inútil y absurda de los franceses que disparan contra el pueblo, con el reconocimiento y la intervención.

Razona Alves da Veiga del siguiente modo:

«Los elementos clericales querían probablemente que en el extranjero se creyera que la lucha continuaba en Lisboa. Esa resistencia inútil, esa sangre vertida sin objeto, no tienen, a mi juicio, otra explicación. No vacilaban en adoptar una actitud odiosa, la esperanza de crear en la ciudad un malestar continuo y de provocar una intervención.»

Alves da Veiga no irá, como se dijo, a la Embajada de París. Cree que los que más contribuirían a que estallara la revolución deben vivir apartados de los puestos oficiales, para demostrar que obraron desinteresadamente.

Y aquí termina cuanto me proponía decir de Alves da Veiga, como tributo a la admiración que siento por ese emigrado voluntario, por ese revolucionario irreductible, que después de dar tantas muestras de patriotismo, nos da ahora la medida de un plausible desinterés.

Alvaro Calzado.

Desde Lisboa

TOLERANCIA RELIGIOSA

LISBOA, 16. El Gobierno provisional de la República sigue prolongando decretos que son acogidos con júbilo por la opinión.

Ultimamente, el ministro del Interior ha ordenado a los gobernadores que tomen cuantas medidas sean oportunas para hacer respetar el culto en las iglesias, prohibiendo las manifestaciones contrarias al ejercicio de la religión.

El ministro dice en su circular que la República respetará la religión de cada ciudadano, cualquiera que fuere.

OTRAS NOTICIAS. LOS SELLOS DE CORREOS. REGISTROS. ASILLOS CERRADOS.

LISBOA, 16. El Gobierno ha ordenado que se clausure el Asilo de San José. Los padres que lo regían han sido expulsados.

El rector de la Universidad de Coimbra ha sido destituido.

El arzobispo de Évora y el de Algarbe han prometido fidelidad a la República.

Dentro de tres o cuatro días empezarán a circular los nuevos sellos de Correos.

El «Diario del Gobierno» publica hoy un decreto organizando la Administración de Justicia.

El Gobierno tiene el pensamiento de que los reclutas de Lisboa presten el servicio de guarnición en la capital.

El Gobierno prohibirá la emigración al Brasil.

En la redacción del periódico «Portugal» la Policía encontró 98 fusiles y muchas cajas de cartuchos.

Probablemente será nombrado embajador del Quirinal el célebre orador y escritor Alejandro Braga.

DISPOSICIONES JUDICIALES

LISBOA, 16. El «Diario Oficial» publica un decreto referente a la organización judicial.

Entre otras disposiciones, determina el decreto que habrá de ponerse en libertad a todo individuo detenido por falta de pago en las costas del proceso; que la incomunicación no podrá exceder de ocho días, y que no se podrá llevar a cabo ninguna detención por delito de imprenta antes de dictar sentencia los tribunales.

ESTALLA UNA BOMBA DE DINAMITA. SIETE NIÑOS HERIDOS

LISBOA, 15. El jefe del Gobierno y el ministro de Marina han visitado los buques de guerra portugueses y el cuartel de Marina.

En el barrio denominado de Alfama, de esta capital, halló un niño una bomba de dinamita oculta en un rincón de la casa, y se la dio a una mujer.

Al ver que ésta no hacía caso de ella, el niño volvió a coger la bomba y se fué a jugar con sus amigos.

Breves momentos después estalló el artefacto, hiriendo a siete niños.

FUNERALES DE BOMBARDA Y CANDIDO DOS REIS

LISBOA, 16. Se han celebrado con gran pompa y solemnidad los funerales del doctor Bombarda y el almirante Cândido dos Reis. Han llegado, para asistir al acto, numerosas Comisiones de las ciudades portuguesas.

Los fúnebres del tránsito están enlutados con crespones; los balcones ostentan paños negros y retratos de los muertos.

Ha partido la comitiva de la Plaza Ferreira do Pazo.

Abrieron la comitiva secciones de marineros, de Infantería núm. 16 y de Artillería núm. 1, que fueron los Cuerpos que más contribuyeron al triunfo de la revolución.

Asiste el Gobierno en pleno, la Cámara municipal, Comisiones de todos los cuerpos del Ejército, Sociedades republicanas, civiles, gremios y un inmenso gentío.

Las bandas militares tocan marchas fúnebres.

Los muertos van conducidos en dos arneses de Artillería. A su paso, la multitud, que invade las calles e impide la marcha de la comitiva, se descubre respetuosamente.

El cortejo fúnebre ha recorrido la calle Augusta, pasando por la Plaza de Don Pedro, estación del Rocio y la Avenida, hasta llegar a la Rotunda.

La escuadra ha hecho continuas salvas.

Al llegar a la Rotunda, lo que fué el campamento revolucionario, los ateados del doctor Bombarda y Cândido dos Reis fueron colocados en dos artísticos túmulos, por donde han desfilado las comisiones y el pueblo, mientras la Artillería hacía salvas.

Ha sido un acto solemnisimo y respetuoso, al cual puede decirse que ha asistido todo Lisboa.

R. Fuente.

De Gibraltar

TRISTE MARCHA DE LOS REYES

GIBRALTAR, 16. En este momento (5 de la tarde) fondea el yate real «Victoria y Alberto», a cuyo bordo embarcarán los reyes de Portugal.

Dicho buque cambió las salvas de ordenanza con la plaza y con otros buques aquí fondeados.

Volverá a zarpar esta noche, llevando a bordo a los reyes de Portugal y al infante Alfonso, escoltado por el crucero inglés «Dido», que llegará a las siete.

La reina Pía, que se halla algo enferma, marchará sola a Italia a bordo del «Regina Elena».

EL GOBERNADOR MILITAR DE VUELVE LA VISITA

GIBRALTAR, 16. Esta mañana a las once vino de Algeciras a esta plaza, a bordo del cañonero «General Concha», el comandante militar del Campo de Gibraltar, general Bazán, para devolverle su visita oficial al gobernador de Gibraltar, general Sir Archibald Hunter.

Al poner pie en tierra el visitante, disparó la plaza la correspondiente salva de ordenanza, recibiendo al general una guardia de honor con banda y música.

El general Bazán montó en coche, dirigiéndose al palacio del gobernador. Fué muy afectuosa la entrevista.

Regresó acto seguido a Algeciras, siendo despedido con los mismos honores que se le hicieron a la llegada.



TOROS EN VISTA ALEGRE

PRIMERO

Desertor, berrendo en negro, de gran poder de capa.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración,
Factor, núm. 5, principal

Gerente,
ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos núm. 282
Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimest.	Semest.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	2,00	6,00	10,00	20,00
Portugal.....	2,50	7,00	14,00	25,00
Gibraltar.....	2,50	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal.....	2,50	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma.....	3,00	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: una peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—9.—(Despedida de la compañía infantil italiana.)—The Geisha.—El niño de la Africana.
Aplia.—8.45.—El trébol.
Teatro Gómico.—10.—Bohonas señoras!—La moza de mulas (doble).
Espera.—8.45.—La corte de Paroén.—El que paga descansa y la fresa.—La corte de Paroén.
Gran Teatro.—9.15.—El país de las hadas.—El poeta de la vida y la dicha del placer.
Novedades.—7.30.—La Sicihana.—María Jesús.—La señora Barba Azul.—La Siciliana.
Príncipe Alfonso.—6 y 10. Secciones sencillas. Cine-

BRONCISTAS AJUSTADORES HACEN FALTA

Ronda de Atocha, 22

Company, lot. Fuencarral, 29.

¡CUIDADO!

Lavabo Viena comp. á 12 pts.

CARLOS VELILLA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedid catálogos

Seccións continuas de pe-

ñonías.—Novedad y es-

trano.

Royal Kursaal.—6.—Especial popular á mitad de

precios. Cine y variedades.

7.—(Especial).—La viuda

triste.—9.30.—Cine y va-

rietas.—10.30.—La dormi-

da.—11.30.—Reservado de

señoras.

Salón Victoria.—Ellicara-

zo.—Carranque.—Los ojos

negros.—Cine y variedades

en todas las secciones.

Pastillas BONALD

Cloro-horo-sódico con cascara

De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las

enfermedades de la hipo y de la gastritis.

ACANTHOSA VILHIS

Poliglicérido de BONALD.—Medicamento antídoto

antitépico y antidiabético.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thioel cinámico-vanádico resfo-glicérido)

Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Vd.

Ez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona,

Viglas, 5.

Enrique León

CIRUJANO CALISTA

Especialista en toda clase de afecciones de los pies.

Casa fundada en 1873.

CARRETAS, 7, ENTRESUELO

CONSULTA DE DOS A SIETE

De un precioso color rubio

tiñe el cabello la Tintura

Italiana. Schorras, no hay

nada mejor.

CONTRA los callos y dura-

zas no hay nada mejor,

con aceites garantizados y

eficaces, que el Caliente In-

diano.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administra-

ción de EL RADICAL, calle

del Factor 5.

TELEFONO 1.390.

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX."

Brillante é inspirada com-

posición sobre motivos de La

Musica, original del ins-

truido y malogrado maestro

compositor, Director que fué

de bandas militares y de la

Municipal de Madrid, señor

Garay.

Se envía por correo, man-

dando señas, á los precios si-

guientes.

Edition para piano, 2 pes-

etas ejemplar.—Partitura para

banda (en prensa), 10.

Certificada, 25 céntimos más.

Los pedidos á Oscar de Ley-

nia, lista de Correos,

Santander.

EMPLEADO

Ofrecemos un joven de dis-

ciposte años para cualquier

empleo decente, no impor-

tándosele trabajar durante

los primeros tiempos sin re-

muneración.

Contestaciones á J. B. Z.,

en la Administración de El

Radical.

LA CASA más económica en jo-
yas y relojes, digan
lo que quieran los que se llaman alma-
cenistas y fabricantes de dichos artícu-
los, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, á 5 pesetas.
pared, á 3 pesetas.

Compan oro, plata, platino yalhajas

MONTERA, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13,

MADRID

VENTAS AL DETALL



Representante general

EN ESPAÑA

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

La Tintura Americana es

lomas eficaz é inofensivo pa-

ra teñir de negro el cabello.

El número 55 de

EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA

Es un número verdaderamente notable.—20 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO—10 céntimos ejemplar

De venta en Madrid en el Circulo Radical, Príncipe, 12, y en los principales

puestos de periódicos.

Los Tirolesse, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9

AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestino

PINA Y NONELL.—Consejo de Ciento, 285.—BARCELONA

ANTRACITA Y COK DE LA CALERA

SON LOS MEJORES Y LOS MAS BARATOS

Antracita superior, 3 pesetas

quintal.—Antracita grano, 2,50

pesetas quintal.—Cok gas inglés,

3 pesetas hectolitro.

Oficinas de LA CALERA

MAGDALENA, 1, entresuelo

Teléfono 532

Antigua Farmacia Garcerá

Príncipe, 13, Madrid.

Productos higiénicos recomendados

Cápsulas sándalo sáol benzóicas alcanforadas, contra

hierorreas, urtritis, catarro vesical, etc., etc. Frasco, 4

pesetas.—Inyección vegetal tónica astringente, higiénica

de la uretra, irritación, blenorragia, blenorrea etc. Frasco,

1,50 pesetas.—Pomada hemorroidal: curación radical, 2 pe-

setas.—Acido bórico puro, un kilo, 175 pesetas; medio,

25 céntimos; 50 céntimos y 100 gramos 25.—Bicarbonato de

sosa inglés puro, botes de 50 céntimos, de 1 peseta, y por kilos

laratino.—Grandes existencias de especíacos, Agnas mi-

nerales y productos químicos recientes y en condiciones

ventajosas. (Se remiten á provincias.)

Pedid á la Agencia Cortés, Jacome-

trezo, 50, 1º, teléfono 1.330, su Tarifa

de periódicos combinados á la base de

una gran economía.

SALDO DE CALZADOS

— NUEVO PARIS —

17, Espoz y Mina, 17

Según costumbre de la casa, se liquidan

los calzados de lujo por fin de temporada

NUEVO PARIS.—17, Espoz y Mina, 17

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18.—Teléfono 123

Acaba de publicarse

ALEJANDRO LERROUX

Simbólica crítica

por ERNESTO BARR

La popularidad, al

Danton de España.—Ha-

ro de 1973.—El Ra-

dical de 1889 y el antiguo

republicanismo.—Jes-

tura, la plana mayor del

partido.—Anarquistas,

socionistas, Diconia, So-

riano.—Relicencias de

Costa.—Dudas: el pro-

gramo y los radicales,

¿Candillo ó jefe?—¿Y los

militares? Weyler, Lu-

que y la Semana Trági-

ca.—El favor español.

Fuente: Hace falta un

hombre.—Programa ra-

dical; crítica.—Táctica

revolucionaria.—Misión

mundial de España.—

Grandeza del jefe radi-

cal.

Precio: una peseta; 12

por 5 pesetas.—Bibli-

oteca, Alcaá,

núm. 10.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por

fotogr. ó al natural; al cra-

yon, 5 pías; amplaciones ilu-

minadas al óleo, 10 pías.

LECCIONES: Dibujo y pin-

tura, desde 5 pías.

Santiago Ruschó.—Pai-

saje copia espléndida, 1 por

1 m. pías. 100.

Simonet.—El sermón de la

montaña, 3 m. por 1,50, pes-

tas 225.

Carlos Racs.—Paisaje

210 m. por 1,20, pías. 150.

Razón, en esta admón.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.

EL BUEN PANO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA